



1

EL DOCTOR COS PRONOSTICA EL INMINENTE ESTALLIDO DE LA
REVOLUCIÓN *

San Cosme, mayo 29 de 1810.

Sr. Capitán D. Juan Nepomuceno de Oviedo.

Mi amadísimo ahijado y señor: recibí la apreciable de usted de 15 del corriente. Celebro la felicidad de ese país por la abundancia de lluvias; aquí no llueve y la abundancia que hay es de fiebres y entierros de limosna o fiados para no pagar nunca. Bonanza para el cura, la que según mi fortuna se expresará mejor con el retiro de un padre guadalupano a su colegio, que estaba en Bañón y a quien yo había intimado precepto de santa obediencia de que no se moviera de ahí sin mi orden, pero quebrantó el precepto y se mandó mudar por una ligera insinuación del lego que los gobierna a todos.

Novedadota. En Zacatecas hay principios de un fermento terrible contra gachupines. Dos semanas ha que aparecieron en las esquinas pasquines muy insultantes y obscenos, que entre otras cosas decían: “¡Mueran todos los gachupines; salga esta canalla de forasteros ladrones que han venido a cogerse lo que es nues-

* Hernández y Dávalos, *op. cit.*, t. II, núm. 17, p. 50.

tro!", de cuyas resultas, andando esa tarde de paseo una camadita de cajeros, empezó a chiflarlos el pueblo y a insultarlos con dicterios; dentro de un momento se juntó una multitud inmensa de léperos y barreteros, armados de garrotes, cuchillos y piedras, y sin duda hubieran hecho pedazos a aquellos infelices y la sedición se hubiera declarado, si los pobres insultados, sin chistar y presentando las mayores señas de humildad y abatimiento, no se hubieran refugiado en la iglesia del Chepinque, cuya alameda se cubrió de gente, sin parecer entre la multitud ningún gachupín. Informado de esto el gobierno, hizo traer santos padres de Guadalupe que en la noche de aquel día se presentaron con un Cristo en la mano, predicando por las plazas y calles, y actualmente están en misiones.

Este incidente motivó [la salida] del padre que tenía yo aquí, y tanta falta me choca, y pienso que no volverá aunque me lo prometa su prelado, porque dice que la misión se mantendrá allí mucho tiempo a causa de que, a pesar del fruto que se coge, la inquietud aún no ha calmado, pues una noche en la Plazuela de Villarreal, en medio de la predicación acometió la plebe a un pobre criollo porque se juzgó que era gachupín, de manera que fue necesario que el padre se apeara de la cátedra, sacara a aquel pobre maltratado mucho de entre las garras de los amotinados y siguiera su predicación por las calles. Esa noche se desollaron las espaldas a azotes los predicadores y al día siguiente volvieron a aparecer los pasquines, y entre ellos uno dirigido a los misioneros y fijado en la puerta de San Agustín, en donde estaban hospedados, que decía: "Santos padres del acto de contrición de anoche: hemos sacado la resolución de acabar con todos los gachupines; así lo juramos por el Señor de la parroquia."

Dios nos conceda morir primero que ver las consecuencias deplorables de tan funestos preliminares. Ruegue usted a Dios que se aplaque aquel fermento, y no sé si existen otros en las demás provincias. Yo estoy haciendo un novenario de misas con rogaciones por las presentes necesidades.

lo ha embarazado; pienso que ni la acabaré. Salúdeme usted a Falco y Ritita y manténgase tan bueno y lleno de satisfacciones como desea su afectísimo padrino. *José María Cos.*

P.D. Reciba usted una expresiva enhorabuena por haber pasado el día de su santo, que apreciaré haya sido con gusto cumplido.